

## Poesía en las películas del Oeste

### Poetry in the Western movies



microscopio del

# arte y la cultura

El *western* ha sido uno de los más potentes y perdurables géneros del cine norteamericano, porque exalta el individualismo, la violencia, el valor, el honor y, especialmente, las armas de fuego, todas prendas muy caras para el *American male*. Siendo un género rudo, donde la palabra cede ante las balas, la poesía no le fue ajena del todo. Ni la antipoesía, que aparece en las siete películas que Bud Boetticher filmara con Randolph Scott en los años cincuenta, donde el verbo es corto y seco, como en este diálogo en *The tall T*<sup>1</sup>, donde el asaltante pregunta y el secuestrado da breves y ácidas respuestas:

- ¿Está usted casado?
- No.
- No es bueno vivir solo.
- Eso dicen.
- No, no es bueno. Se termina hablando de mujeres y de alcohol, y eso es malo, incluso para un hombre con tan pocos escrúpulos como yo... ¿De qué vive usted?
- Tengo un rancho.
- Algún día tendré yo uno.
- Matando.
- A veces no es posible elegir.

Está claro que a Randolph Scott, quien fuera galán en los años treinta para volcarse de lleno al *western* en los cincuenta, donde aparece con el rostro reseco y consumido, impávido, todo un “cara de palo”, no puede pedirle poesía.

Ésta aparece de lleno en “Hondo”, donde John Wayne recita todo un poema para explicar el nombre de su mujer india:

*Destarte... No puedes decirlo, sino en mezcalero. Significa la mañana, pero tampoco es eso del todo. Las palabras indias son más de lo que dicen; ellas también traducen el sentimiento y el sonido del nombre. Es como la delgada línea de la aurora, la primera luz bronceada que resalta la meseta contra el gris del desierto. Es el primer sonido que oyes de un arroyo serpenteando entre las rocas, con las truchas saltando y un castor llamando. Es cuando te levantas con la primera luz y sales de la tienda, donde huele a humo e intimidad,*



Figura 1. Carátula de película “Hondo”. Director: John Farrow, 1953.

*solos tú y ella, con la clase de seguridad de estar juntos los dos, y te paras afuera y hueles el primer mordisco del viento que baja desde lo alto de la quebrada prometiendo la nieve... Bien, no puedes decir en inglés qué significa. De todas maneras, ése era su nombre: Destarte.*

Con no mucho más Bob Dylan ganó el Nobel de Literatura. Lo curioso es que esta perla no aparece en *El regalo de Cochise*<sup>2</sup>, cuento de Louis L’Amour que inspiró la película, aunque siempre se la cite como propia de este novelista. Antes de atribuir la autoría al guionista James Edward Grant<sup>3</sup>, quien modificó grandemente el texto original, debemos considerar que L’Amour, tras el exitoso estreno de “Hondo” en 1953, se permitió “novelar” y publicar el guión como la primera de sus 85 novelas, agregando de paso otra frase al “poema de John Wayne”<sup>4</sup>.

### Referencias bibliográficas

- 1.- De Alba A. Los cautivos. The Tall T of Boetticher, con Randolph Scott. <http://www.cineforever.com/2008/07/16/los-cautivos-the-tall-t-de-boetticher/>
- 2.- L’Amour, L. The gift of Cochise. Collier’s Weekly, July 5, 1952.
- 3.- James Grant, Writer of Scripts For John Wayne Movies, Dies. New York Times. 21 Feb 1966, p. 39.
- 4.- L’Amour L. Hondo. A Novel Mass Market Paperback. April 1, 1983.

Walter Ledermann<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Centro de Estudios Humanistas  
Julio Prado

Correspondencia a:  
oncemayor@gmail.com